

**Periodo de análisis:** del 01.01.2023 a 31.10.2023

**Informe num.** 2/2. SILAC. 2023

---

## **Análisis de enero a octubre de 2023**

### **Titular:**

En las actuales condiciones del mercado lácteo, la oferta mundial de leche es cada vez menor para satisfacer una demanda en constante aumento, y la rentabilidad de las explotaciones se somete a una presión creciente debido al precio de la leche y los piensos en niveles sin precedentes. A esta situación se suma la inestabilidad política, la normativa medioambiental y los acuerdos comerciales, junto a la escasez general de alimentos y las dificultades para asegurar la producción mundial.

**Durante los primeros diez meses de 2023, el Indicador del Precio Mundial de la Leche de la IFCN ha ido bajando** (desde su precio récord en abril de 2022 con 60,4 EUR/100 litros de leche sólida corregida [SCM] hasta un nivel de 41,2 EUR/100 litros SCM en enero de 2023 con un ligero descenso hasta 36,4 EUR/100 litros SCM en octubre de 2023, acercándose al precio medio), pero manteniendo un nivel relativamente alto. Esta tendencia a la baja se debe por un lado, a la recuperación de la producción de leche y mayor disponibilidad de productos lácteos básicos que hicieron disminuir los precios. Por otro lado, en las regiones más desarrolladas la inflación y la situación económica afectaron negativamente a la demanda (la elasticidad de los precios en la demanda de productos lácteos, empieza a tenerse en cuenta, lo que no había ocurrido en años anteriores).

En este momento, el crecimiento de la oferta mundial en 2023 (de enero a octubre, incluyendo las estimaciones de los meses que faltan) parece ser positivo (+1,9% interanual), pero todavía no es suficiente para compensar la baja tasa de crecimiento del año pasado. Por lo tanto, se observa una estabilidad del Indicador IFCN del Precio Mundial de la Leche en estos meses anteriores.

La ola de inflación afecta tanto a los consumidores como a los propios ganaderos, que recortan gastos en la compra de piensos y maquinaria en la explotación. El rápido aumento de los precios de los fertilizantes, la energía, los salarios, los materiales de construcción, etc. ejerce presión sobre la rentabilidad de las explotaciones lecheras y lleva a los ganaderos a replantearse sus estrategias de inversión.

Para la recuperación del sector, es necesario que los costes de los insumos de los ganaderos dejen de consumir los beneficios derivados del buen precio de la leche (al menos en algunos casos).

## **Informe:**

Tras ocho meses consecutivos de crecimiento el Indicador IFCN del Precio Mundial de la Leche alcanzó un nivel de 60,4 EUR/100 litros SCM, representando un nuevo máximo histórico en abril de 2022. A partir de ese momento, el indicador ha ido cayendo hasta llegar a los 36,4 EUR/100 litros SCM en octubre de 2023, lo que representa una caída del precio del -40% desde su máximo. Si comparamos el nivel medio del Precio Mundial de la Leche IFCN de enero de 2017 a diciembre de 2021 (que es de 34,1 EUR/100 litros SCM), el precio de octubre sigue siendo un +7% más alto, lo que también es un indicador de la escasez mundial de productos lácteos. Los precios parecen estabilizarse a partir de julio 2023 (fluctuando alrededor de 35,5 EUR/100 litros SCM con una desviación de  $\pm 2\%$ ), lo cual indica un próximo punto de inflexión con respecto a los precios.

La pregunta es "*¿Hay demasiada leche disponible, lo que está haciendo bajar los precios de la leche?*" En parte podría decirse que sí, pero la realidad es otra:

**La caída de los precios de la leche se debió principalmente al exceso de oferta en el mercado** (especialmente en Europa y Nueva Zelanda, a las reducidas importaciones chinas de productos lácteos, así como a la difícil situación de la demanda interna de los principales exportadores de productos lácteos). Además, el aumento de la oferta mundial lechera se debe al elevado precio de la leche en la explotación, especialmente en el hemisferio norte, a pesar de los costes de los insumos agrícolas. Sin embargo, la disponibilidad de leche aún no puede considerarse suficiente. Si comparamos la producción mundial con la desviación respecto a su línea de tendencia, se aprecia claramente que se produjeron unos -50.000 millones de litros SCM menos de leche. Esto es consecuencia de diferentes factores como el aumento de los costes agrícolas que generan mucha incertidumbre (causados por la guerra entre Rusia y Ucrania), márgenes reducidos, además de los fenómenos meteorológicos adversos. En cambio, el consumo se ve afectado por la inflación y la situación económica, que repercutieron negativamente en la demanda (provocando un descenso de las importaciones chinas y también una baja demanda interna de productos lácteos en los países exportadores). Por otro lado, los compradores internacionales vuelven a mostrarse activos ante los actuales precios de los productos lácteos, ya que "temen" la escasez de leche y prefieren asegurar sus productos. Estos hechos determinarán la evolución futura del precio mundial de la leche y en la explotación (transmisión de precios y retrasos). A partir de julio de 2023, el precio mundial de la leche empieza a estabilizarse (con alguna pequeña fluctuación) y lo más probable es que muestre nuevas subidas mes a mes hasta finales de 2023, como ya apuntan varios indicadores importantes, como el resultado de los precios de la GDT y los Precios de las Materias Primas Europeas. Parece que el precio mundial de la leche recupera su ritmo mensual.

**Un factor crucial para la esperada recuperación de los precios es la disminución de las reservas mundiales de leche cruda** (debida al incremento de los costes en la explotación sumado a la bajada de los precios nacionales y las repercusiones meteorológicas), junto con una esperada recuperación de la importación (debida probablemente a que los países importadores agotan sus existencias de reserva para abastecer la demanda nacional).

La caída del precio mundial de la leche se debió a la bajada de los precios de todas las commodities, mientras que la última vez que los precios se estabilizaron, el precio de los

productos lácteos grasos “mantequilla” se encontraban al alza y los precios de los productos en polvo mostraban más bien una tendencia a la estabilización o a un ligero descenso. La recuperación (estabilización) de los precios se debe a que se han efectuado más compras (especialmente en la región del norte de Asia) y a que las existencias son en algunos casos suficientes, pero en la mayoría resultan escasas o cercanas al mínimo.

La evolución de los precios refleja la dinámica de la oferta y de la demanda. Con respecto a la oferta se espera que las recogidas sean ligeramente inferiores (sobre todo en Oceanía y Europa). **El fenómeno meteorológico de El Niño puede tener mayores repercusiones en cuanto a la producción lechera del hemisferio sur.** Por el lado de la demanda, parece que ultimamente se incrementan los eventos del Global Dairy Trade que son la fuerza motriz, sin embargo, no está claro si continuará el aumento de la demanda en China y en otras regiones clave, donde siguen siendo relativamente cautos en cuanto a sus futuras compras. En conjunto, el panorama de los precios parece positivo debido a que la disponibilidad de leche es limitada.

En EE.UU el crecimiento de la producción de leche se mantiene en niveles bajos, en Europa se está ralentizando y la producción de Nueva Zelanda se ve afectada por las condiciones meteorológicas. En EE.UU donde la transmisión del precio mundial de la leche al precio nacional es más estrecha que en la UE, la producción lleva ya varios meses estancada (e incluso el crecimiento interanual de los componentes naturales es negativo, debido únicamente al aumento de grasa y proteína ajustados a la producción de leche). En la UE la producción de leche también muestra tasas de crecimiento más bajas debido al efecto del año base así como la reducción de los márgenes de las explotaciones lecheras, lo que reduciría la presión sobre futuras bajadas de precios. Esto se debe a que, en este último caso, los transformadores operan con márgenes reducidos debido a los elevados precios de la energía y el gas y a los costes laborales, y no pueden transferir a los ganaderos los precios más elevados de los productos lácteos. Por tanto, los precios de exportación de todas las materias primas (mantequilla, queso, leche desnatada en polvo y leche entera en polvo) en los tres principales mercados de exportación (Nueva Zelanda, UE y EE.UU.) se encuentran más o menos alineados. Sin embargo, se espera una mayor estabilización y/o recuperación en los próximos meses. Mientras que el crecimiento de la producción mundial de leche se ralentiza, la demanda de productos lácteos parece activarse de nuevo, lo que conlleva una subida de los precios (también indicados por los precios futuros de los productos lácteos).

Actualmente, hay leche suficiente para satisfacer la demanda mundial, pero este panorama puede variar. La producción mundial de leche se está ralentizando, sobre todo en las principales regiones exportadoras de productos lácteos. En EE.UU., la producción lechera se encuentra en dificultades debido a los problemas económicos y medioambientales a los que se enfrentan los grandes productores. En la UE, la situación es parecida y Nueva Zelanda ya produce menos que en los años 2021 y 2022. El aumento de los precios de la leche se debería en parte al empobrecimiento del suministro por parte de estos exportadores pero hay que tener en cuenta otros factores, como son la demanda de leche por parte de China (se desconoce si seguirá en aumento), y el comportamiento de otras regiones clave en relación a sus futuras compras. También hay que tener en cuenta la posible recuperación de la producción en EE.UU, por lo que el sector podría continuar en una situación de incertidumbre.

El Indicador del Precio Mundial de los Piensos de la IFCN por 100 kg de pienso (70% precio mundial del maíz y 30% precio mundial de la harina de soja), que se basa en los precios de los piensos en Estados Unidos, comenzó a aumentar bruscamente en 2022 y alcanzó un nuevo nivel récord (similar al Indicador del Precio Mundial de la Leche de la IFCN) en

octubre de 2022 con 38,2 EUR/100 kg de pienso. En lo que llevamos de 2023, el precio medio mundial de los piensos se sitúa en los 30,2 EUR/100 kg. Esto refleja una bajada del -14% interanual frente a la media de 2022 de 35,1 EUR/100 kg, pero el nivel sigue siendo un +16% superior al precio medio anual de los piensos en 2021. **La Guerra entre Rusia y Ucrania**, con todas sus implicaciones para el sector agrícola, **sigue afectando directamente al mercado de los piensos** y a esto hay que añadirle el precio del crudo que alcanzó los 85 EUR/barril en el mes de octubre, siendo su valor más alto desde principios de año.

Por si fuera poco, **el último conflicto en Oriente Medio podría afectar al suministro de petróleo** y presiona sobre la evolución futura de los piensos, los fertilizantes y la inflación en general.

Con respecto a la producción de maíz en EE.UU., se espera una disminución por la excasa demanda y bajada en las exportaciones, lo que repercutirá en subida de los precios. En cambio Argentina, Moldavia, la UE y Paraguay han incrementado la oferta. En Argentina, se ha aumentado la producción de maíz en más superficie de la prevista, y en la UE, aumenta la oferta debido a la producción de Francia. En consecuencia, aumentan las exportaciones de Argentina y Paraguay, mientras que disminuyen las importaciones de Bangladesh. La producción de soja en EE.UU. también irá en descenso debido al bajo rendimiento de las superficies cosechadas. Las exportaciones también se reducen, y el precio se mantiene sin cambios. En la India, la oferta de soja es menor, ya que las lluvias de septiembre, junto con las condiciones secas de agosto, repercutieron negativamente en las cosechas. En Brasil suben las exportaciones y bajan las importaciones. Los precios futuros del maíz y la soja en EE.UU. de la CME (Bolsa Mercantil de Chicago), apuntan a la estabilidad en torno a los 26 euros hasta finales de 2023 y manteniéndose estable durante 2024.

El descenso del precio mundial de la leche se compensa con el bajo precio de los piensos, lo que hace que el Indicador IFCN de Margen sobre los Costes de los piensos Compuestos sea en octubre 2023 de 27,2 EUR/100 kg, valor por debajo de la media a largo plazo (2006-2021) de 28,9 EUR/100 kg, lo que debería provocar la ralentización de las tasas de crecimiento de la producción en la mayoría de las regiones del mundo. Con excepción del pienso, el resto de los costes se encuentran en un nivel mucho más alto en comparación con años anteriores, lo que se puede observar en el nuevo Indicador de Margen sobre los Costes de piensos Compuestos, Fertilizantes y Energía de la IFCN. Este indicador ofrece una forma más real de examinar los costes totales de una explotación lechera, y en el mes de octubre el margen se sitúa en el extremo inferior, con un nivel de 18,5 EUR/100kg (en comparación con la evolución de años anteriores).

Además de los bajos márgenes actuales, los ganaderos llevan casi cuatro años de escasos beneficios ya que la economía agrícola a nivel mundial ha ido empeorando y más aún en tiempos de inflación.

Para tener una imagen completa de la situación, es necesario el punto de vista de los investigadores asociados de la IFCN que engloban hasta 100 países. El precio mundial de las commodities tarda entre uno y cuatro meses en alcanzar el precio nacional de la leche en la explotación. En la UE (UE-27), el precio ponderado de la leche en la explotación basado en los volúmenes nacionales de producción, no cayó tan bruscamente, al menos hasta este momento. La media de los últimos diez meses es de 51,0 EUR/100 litros SCM y muestra sólo una ligera desaceleración del -1,7% frente a enero-octubre de 2022. Si comparamos con el precio a nivel mundial, éste disminuyó un -27,4% en el mismo periodo. Debido a la limitada reserva de leche cruda de la UE (especialmente de los principales

productores como Francia, Alemania y los Países Bajos), en combinación con la fuerte demanda de productos lácteos, el precio de la leche en la UE aumentó a niveles récord (pero con un retraso mucho mayor que en años anteriores). El principal factor de la caída de los precios de la leche es la rápida y fuerte recuperación del crecimiento de la oferta (estimulada por los precios récord de la leche), en combinación con una menor demanda de productos lácteos a nivel mundial. Otro factor es el hecho de que los precios de la leche en la explotación deben seguir la evolución de los precios mundiales de leche y las commodities, no obstante, sigue estando bastante por encima del Indicador del Precio Mundial de la Leche de la IFCN (de +5 a +8 EUR/100 litros SCM en los últimos meses) y se espera que la diferencia, que es mayor que nunca, vuelva a reducirse. Sirva como ejemplo el mercado lácteo alemán: La producción lechera alemana aumentó un +3,1% interanual (enero-agosto), lo que también condujo a una recuperación de la producción de productos lácteos básicos, mientras que las cifras de ventas actuales de productos lácteos (para los primeros 6 meses de 2023), muestran cómo los altos precios frenan el ánimo de compra. Por otra parte, la mantequilla de producción nacional de menor precio volvió a ser el producto más demandado (Fuente: AMI basado en el GfK-Haushaltspanel), lo que condujo a la estabilización actual de los precios. Además, el comercio alemán de productos lácteos se sitúa un -0,8% por detrás de las cifras de 2021. La mayor correlación (0,97) entre el nuevo cálculo de los precios de los productos lácteos y los precios de la leche en la explotación muestra un desfase de 3 meses. Esto también explica por qué los precios de la leche en la explotación cayeron tanto a principios de 2023 (desviación récord en enero 2023 con 13,6 euros). Así pues, no ha sido una gran sorpresa el ajuste de los precios de la leche. Teniendo esto en cuenta, el precio en Alemania podría bajar otros 5 euros, suponiendo que los precios de las materias primas lácteas se estabilicen en los niveles de precios actuales, y volviendo a la desviación media de 2015-2021 de -3,1 euros.

El principal motivo de la revisión es el cambio en el panorama de la evolución de los precios de los productos básicos, ya que la demanda interna es menor de lo que se preveía a la vez que la producción se va recuperando. La demanda ya no es elástica en los países exportadores de productos lácteos (al menos eso parece) y, además, se espera que las altas temperaturas afecten a la demanda, especialmente los productos grasos, incluido el queso. Otro factor es que el crecimiento de la producción lechera sigue siendo relativamente fuerte y no parece haberse ralentizado significativamente en las últimas semanas, pero se espera que la situación cambie en un futuro próximo, ya que los ganaderos están empezando a ajustar su producción por la reducción de los márgenes y a las malas condiciones climáticas, así como por la nueva normativa, que ralentizará el descenso del precio de la leche. Se espera que los precios registren un descenso en los próximos meses, ya que la oferta se está recuperando más de lo que crece la demanda (debido a la elevada inflación y a los ajustes de los precios al por menor).

Es posible que en los próximos meses sigamos observando una tendencia a la baja de los precios, con una estabilización hasta finales de año, antes de que empiecen a subir de nuevo (recuperación de la evolución de los precios hasta niveles cercanos a los 45 EUR). En 2023/2024 se hablará de un nuevo nivel medio de precios (punto de equilibrio) de unos 42 EUR por 100 kg SCM.

En resumen: El Indicador del Precio Mundial de la Leche IFCN, que combina los precios de exportación de Oceanía para los cinco principales productos lácteos, ha estado mostrando principalmente una tendencia a la baja desde abril de 2022. Sin embargo, la transmisión de precios a los precios nacionales de la leche en la explotación varía según los países. Por ejemplo, el precio total de la leche en EE.UU. siguió más de cerca la tendencia de los precios mundiales con un desfase de sólo 1 mes, ya que los precios de la energía no afectaron tanto a los productores. Además, la producción lechera mantuvo una

tasa de crecimiento positiva a pesar de la presión inflacionista y otros acontecimientos mundiales. A pesar de estar en línea con la tendencia mundial, los precios de la leche cruda se mantuvieron altos en el mercado nacional. Por otra parte, los precios de la leche en las explotaciones alemanas se mantuvieron en niveles elevados durante más tiempo, con un desfase de 6 meses hasta la fecha. Los factores determinantes fueron el aumento de los costes energéticos y de los insumos agrícolas, las malas condiciones meteorológicas que afectaron negativamente a la oferta de leche, los elevados precios de la leche a la salida de la explotación y la disminución de los precios de los productos básicos. Todo un desafío para que la industria láctea siga siendo rentable.

Una evolución similar a la de Alemania puede observarse en el precio de venta de la leche en la explotación **en España**. No obstante, los precios en España fueron más constantes que en el conjunto de la UE-27. Los precios españoles han fluctuado en torno a 34,6 EUR/100 litros SCM ( $\pm 1\%$ ) desde 2018. En 2022, comenzaron a aumentar a niveles récord, donde todavía se mantienen relativamente, ya que el nivel de precios promedio de enero a octubre de 2023, es de 56,8 EUR / 100 litros SCM (que es +18,3% por encima del nivel del año pasado). Así pues, la escasez de leche es evidente, por lo que la industria quiere aumentar la producción. Pero ahora mismo el precio de la leche es demasiado alto por lo que no es competitivo con los precios de Europa o el resto del mundo, lo que genera incertidumbre sobre la evolución futura. No obstante, la economía de las explotaciones españolas se considera "muy buena" desde octubre de 2022 (de enero de 2018 hasta septiembre de 2022 siempre se consideró "mala", exceptuando algunos meses a mediados de 2020). Los últimos estudios de precios también indican que hay un alto margen sobre los costes de piensos compuestos (alcanzando un nivel cercano a 40 EUR/100kg que es casi más de +15 EUR superior al valor medio de 26,1 EUR/100kg).

La producción mundial de leche (excluyendo India y Pakistán) está mostrando una recuperación en las tasas de crecimiento interanual desde junio de 2022 (impulsada por el efecto del año base y el aumento de los precios en la explotación) tras tasas de crecimiento negativas desde septiembre de 2021 hasta mayo de 2022. La recuperación de la producción lechera no es tan fuerte como se esperaba (comparada con años normales como 2017 (con tasas de crecimiento superiores al + 2,5% interanual)).

La tasa media de crecimiento de la oferta en el 3T 2022 fue del +0,7% y en el 4T 2022 del +1,2%, mientras que la recuperación se incrementa hasta el +1,5% en el 1T 2023, el +1,9% en el 2T 2023. Va disminuyendo ligeramente en el 3T con un +1,7% y se prevé que continúe hasta octubre de 2023 con un +1,2%. A pesar de las condiciones climáticas secas que afectan a la oferta de leche en el hemisferio sur o la disminución de los precios de pago en la UE, la tasa de crecimiento de la producción mundial de leche sigue siendo positiva, y el nivel de producción total de leche es ligeramente superior al de 2021. Esta situación podría cambiar ya que se observan las primeras repercusiones en la producción de América Latina y se prevé que el crecimiento de la oferta se ralentice drásticamente en la UE. La debilidad de la producción lechera es casi generalizada en todo el mundo y no parece que se vayan a repetir las tasas de crecimiento del pasado a corto plazo.

Los factores que afectan negativamente a la producción lechera son: los elevados costes de los piensos y el cambio de sus ratios, el aumento de los costes de los insumos y la energía, el clima adverso y la reducción de los márgenes de las explotaciones, que obligan a los ganaderos a cerrar sus negocios y a suspender las inversiones. Hay dos factores principales que impulsan la ralentización: el efecto del año de referencia y la reducción de los márgenes de las explotaciones, ya que se observa una tendencia a la baja de los precios nacionales de la leche en la explotación, junto con una estabilidad en los costes. Como se mencionó en el informe anterior, hay varios factores que repercutirán

negativamente en el crecimiento de la producción: mayores presiones medioambientales (por ejemplo, fenómenos meteorológicos adversos y El Niño), la limitada disponibilidad de tierras y mano de obra, y la escasez de agua. La cuestión es saber si los últimos ajustes de la demanda de productos lácteos son algo puntual o se mantendrán según lo previsto, lo que conducirá de nuevo a un aumento de los precios de los productos lácteos y de la leche en la explotación.

En los próximos meses o la demanda se reduce y los precios se estabilizan o comienzan a bajar de nuevo.

Los siguientes datos de crecimiento de la oferta comprenden de enero hasta octubre. En el caso de Nueva Zelanda la producción de leche no se recupera desde mediados del 2021 aunque parece que la situación mejora durante el 2023. La tasa de crecimiento en 2023 muestra hasta ahora un aumento del +0,4% en la producción de leche. La recuperación de la producción se debe principalmente al efecto del año base, a las condiciones meteorológicas normales y al precio "okaish" de Fonterra. Como es normal en esta época del año, la oferta de leche no es muy buena, pero es inferior a la del mismo periodo del año pasado, y menor aún a la del año anterior (2021). Esta disminución progresiva se debe principalmente a una menor recogida de leche en la Isla Norte, que se compensa solo parcialmente por el aumento de producción en la Isla Sur.

Esta menor producción se debe en parte a los bajos precios de la leche y al aumento de los costes. Mientras tanto, Fonterra hizo una prevision del precio de la leche al productor de entre 6,50 y 8,00 NZD por kilogramo de sólidos lácteos (kg de leche sólida). Eso aumentó el punto medio, que paga a sus socios, en 50 céntimos, hasta 7,25 NZD por kg de leche sólida. La mejora de las previsiones refleja tanto la dinámica de la oferta como la de la demanda. Más concretamente, se espera que la recogida sea ligeramente inferior. Además, el fenómeno meteorológico de El Niño puede repercutir también en la producción de leche. Por el lado de la demanda, se han observado aumentos en los últimos eventos del Comercio Mundial de Productos Lácteos. Sin embargo, aún no está claro si continuará la demanda por parte de China. Asimismo, en otras regiones clave, los clientes se mantienen relativamente cautos en cuanto a sus futuras compras. En general, la producción de leche en Nueva Zelanda atraviesa dificultades debido al menor número de vacas, los elevados costes de los insumos, las limitaciones meteorológicas derivadas de El Niño y las nuevas normativas medioambientales por aprobar. Los ganaderos se enfrentan al aumento de los costes tanto en la explotación como domésticos y a la escasez de tierras disponibles debido a la competencia con otros cultivos. El lado positivo de los elevados precios de la leche es que compensan la mayor parte del incremento de los costes.

El otro gran productor de leche de Oceanía, Australia, mostró una recuperación en el crecimiento de la producción de leche (con un retraso del -0,6% respecto a 2022). La producción se ha ido recuperando hasta alcanzar niveles positivos en mayo tras 23 meses consecutivos de descenso (desde enero 2021 con una pérdida de 714.000 t SCM). Aunque se debe principalmente al efecto del año base, la situación económica relativamente buena de las explotaciones y las buenas condiciones meteorológicas también han contribuido a los últimos aumentos interanuales. En el sistema australiano existen nuevas formas para fijar el precio de la leche, ya que las empresas están obligadas a ofertar públicamente un precio mínimo para la siguiente campaña. Del 15 de junio hasta finales de mes pueden corregir esta oferta en función de lo que establezca la competencia, siendo la corrección siempre al alza, es decir, los transformadores sólo pueden subir su oferta. Dos días después del cierre de las ofertas, las industrias internacionales se ven obligadas a mejorar los precios a riesgo de quedarse sin leche para la próxima campaña. Así pues, la "batalla

por la leche" para algunos transformadores se puede convertir en una batalla por la supervivencia.

A partir de septiembre de 2022 se recuperan las tasas de crecimiento positivas en los Estados miembros de la UE-27 y de enero a octubre de 2023 se observa un crecimiento de la producción del +1,5% frente al mismo periodo del año anterior. El crecimiento de la oferta de leche en Europa sigue siendo positivo y superior al de 2021 y 2022. Además, el precio de las commodities se mantiene bajo y es probable que el precio de la leche en la explotación siga esta tendencia, por lo tanto, esto repercute en la economía de los ganaderos. El panorama es algo diferente al de años anteriores, donde las tasas de crecimiento de los Estados miembros de la UE-13 son más elevadas que las de la UE-15. Este año sin embargo, ha sido al contrario, y el crecimiento de la UE-15 fue de 1,5%, frente al de los Estados miembros de la UE-13 de un 1,4%. Hay que tener en cuenta que en 2022 los Estados miembros de la UE-15 registraron un descenso del -0,7% mientras que, los de la UE-13 siguieron un crecimiento positivo del +0,8%, por lo que el efecto del año base es un motor crucial de la recuperación. El factor clave es el enorme impacto de los costes de los insumos (piensos, energía, mano de obra, etc.), que estrechan el margen neto de los ganaderos. Especialmente los costes de alimentación suponen el grueso de los costes totales de producción de leche de los ganaderos, lo que obligue a muchos de ellos a abandonar el negocio, ya que han sufrido más de dos años en los que los costes de producción superan a los beneficios. En general, los elevados costes de los insumos agrícolas y la falta de disponibilidad de piensos son los limitantes del crecimiento de la producción lechera.

Sin embargo, el aumento de la oferta en la UE está impulsado principalmente por los buenos precios de la leche en la explotación. Aún no vemos el impacto de la bajada del precio en la explotación, lo que posibilita el mantenimiento de la recuperación en la producción (debido al efecto del año base, ya que el precio medio ponderado de la leche y los márgenes se han estabilizado), además, con los precios de las materias primas lácteas subiendo de nuevo, es probable que los precios de la leche en la explotación empiecen a estabilizarse y a subir. Por eso, el crecimiento de la oferta de leche en Europa sigue siendo positivo y superior al de 2022 y 2021. En Alemania, los Países Bajos y el Reino Unido se observa un crecimiento positivo de la producción de leche, pero a un ritmo más lento. En cambio, el crecimiento de la oferta de leche en Francia es negativo. Además, los precios de las materias primas lácteas se mantienen en niveles más bajos y es probable que el precio de la leche en la granja siga esta tendencia. Por tanto, los ganaderos podrían volver a sentir una mayor presión económica. Lo que podría acelerar el proceso de consolidación y dar lugar a un menor crecimiento de la producción de aquellos que empezaron a vender vacas lecheras y piensos, por ser más rentables. Las cifras de crecimiento de la producción en pocas palabras: Los Países Bajos y Alemania mostraron una fuerte recuperación (efecto del año base e impacto de los altos precios de la leche) y aumentaron un +3,9% y un +2,9% respectivamente, Polonia aumentó un +2,1%, España un 1,2%, mientras que Francia volvió a mostrar un crecimiento negativo con un -0,9%, Irlanda se ralentizó un -0,6% y Hungría incluso disminuyó un -4,4%.

EE.UU, principal competidor de la UE y Oceanía en exportaciones de productos lácteos, aumentó su producción de leche un +1,2%, uno de los índices de crecimiento más bajos de los últimos años. La producción lechera mantiene su tasa de crecimiento positiva. Los márgenes de las explotaciones lecheras no son excelentes, pero son mucho mejores que en meses anteriores, lo que estimula el crecimiento de la producción de leche (especialmente la leche sólida corregida, ya que la grasa y la proteína están aumentando, mientras que la producción de leche cruda es ligeramente negativa o se mantiene estable). Los malos márgenes de mayo a julio, junto con el aumento de los sacrificios de vacuno por

los elevados precios de la carne (54 000 vacas menos en los últimos cinco meses), así como las inundaciones en California y las olas de calor en el sur de Estados Unidos, han afectado a la producción. Durante el cuarto trimestre de 2023 y el año 2024, la producción podría resultar mejor de lo esperado, especialmente si los piensos se abaratan y las condiciones meteorológicas resultan favorables lo que mejoraría el rendimiento lechero. Especialmente los grandes estados productores se enfrentan a varios problemas:

- A) California se ve afectada por la sequía, las inundaciones, la pérdida de atractivo y la disminución de explotaciones lecheras, lo que pondría en peligro su posición de liderazgo en el sector lácteo.
- B) La región en torno a Los Grandes Lagos tiene dificultades con la gestión de la oferta (el volumen de leche producida aumenta, pero la industria carece de la mano de obra necesaria). Por otro lado, el sur de EE.UU se caracteriza por un fuerte crecimiento dinámico (construcción de nuevas meggranjas).

En pocas palabras: el crecimiento de la producción no será bueno debido a la presión económica que soportan los ganaderos que podría verse compensado si mejora el tiempo y bajan los precios de los piensos. La "buena noticia" es que el contenido de la leche sigue aumentando con respecto al año anterior, lo que está impulsando los volúmenes de producción de leche ajustados a tasas de crecimiento positivas (los componentes naturales de la leche disminuyen comparados año a año). El menor crecimiento de la producción a nivel mundial debería comenzar a repercutir en los precios al alza a medida que nos acercamos a 2024 y también a mayores tasas de crecimiento en los EE.UU (gracias a los mejores márgenes y el efecto del año base).

Los principales importadores (representados por Rusia, China, Japón, México, Indonesia, Egipto y Argelia) crecieron en una media del +1,6% de enero a octubre de 2023.

La producción de leche en Rusia creció relativamente en 2022 (+2,1%) y se ha mantenido en un +2,6% de enero a octubre del 2023. El precio de la leche está alto, lo que estimula la producción además de los incentivos del gobierno para aumentar la autosuficiencia de Rusia y depender menos de las importaciones ante una creciente demanda. Los factores que afectan negativamente a la producción de leche son:

- 1) el efecto del año base
- 2) los bajos precios de la leche que reducen los márgenes, así como los excedentes que puede tener la industria.

En este sentido se plantean subvenciones en el sector lácteo para cubrir los gastos logísticos a transformadores y comerciantes, lo que supone un cierto alivio para el mercado y los consumidores lo que se traduciría en un incremento de la producción.

Si consideramos a Bielorrusia y Rusia como una única entidad productora ahora tendrían excedente de leche cruda, en parte debido al empeoramiento de las condiciones económicas de Rusia. Esta entidad podría exportar a China con unos "precios muy competitivos" e inundar los mercados vecinos rusos con productos lácteos baratos. La buena noticia es que parece que los precios han dejado de bajar. Con el tiempo, el mercado conseguirá ajustarse, pero mientras tanto, los precios actuales no permiten a los fabricantes de leche generar beneficios, lo que podría acarrear nuevos problemas en los próximos años. La industria láctea rusa tendrá que pasar por una gran transformación motivada por la caída en picado del poder adquisitivo de la población y el descenso de las exportaciones, y por eso también se espera que la producción vuelva a ralentizarse, ya que se prevé una menor rentabilidad del sector debido a la supresión de las cuantiosas ayudas estatales. Todo dependerá de las sanciones ocasionadas por la guerra, del apoyo

gubernamental y del propio transcurso de la guerra, aunque ya sabemos que todo puede cambiar rápidamente en Rusia...

En China, la producción aumentó fuertemente en 2022 (+5,8%) y durante el año 2023 (de enero a octubre: +1,7%) este crecimiento se ha ralentizado como consecuencia de los elevados costes de los insumos agrícolas, la débil demanda de productos lácteos por parte de los consumidores y el descenso de los precios de la leche en origen observado recientemente, lo que incide sobre los márgenes de beneficio de los ganaderos y podría limitar la oferta. En general, los niveles más bajos (en comparación con años anteriores) se deben al hecho de que los márgenes netos de los productores lácteos se han reducido y más del 60% de las explotaciones lecheras chinas funcionan al mínimo, incluso las más pequeñas están teniendo que sacrificar su ganado para reducir las pérdidas. En estos momentos se trata de la supervivencia del más fuerte y, en la mayoría de los casos, sólo sobreviven los más grandes (lo que influirá el mercado nacional en el futuro y podría provocar algo similar al escándalo de la melamina). Nuestra investigación nos dice que las grandes explotaciones, libres de deudas, tienen unos costes de alrededor de 0,5 USD para producir un kg de leche en este momento y, dado el precio actual de la leche y las previsiones, sólo entre el 20% y el 30% de las explotaciones lecheras (con grandes volúmenes de producción) son capaces de mantenerse a flote. Esto también se observa en las cifras de las "explotaciones autorizadas" oficiales, que últimamente han descendido bruscamente a niveles de alrededor del 2% interanual. La causa principal de esta caída se debe a que las "explotaciones autorizadas", que reciben apoyo financiero del estado, están disminuyendo considerablemente su producción de leche, (el estado apoya a las "megagranjas no rentables" con más dinero o bien compra esas granjas), ya que el mercado está actualmente saturado. La corrupción también está disminuyendo la producción de leche de las grandes granjas "familiares" y eso está llevando a una ralentización del crecimiento de la oferta no visto desde 2019, incluso a pesar del apoyo gubernamental para construir nuevas mega granjas. Sobre todo porque la producción de leche se encuentra presionada por los elevados costes alimentarios y de la propia explotación que van estrechando los márgenes de beneficio a partir del año 2021, donde se pasa de precios record de la leche y costes moderados de alimentación.

Si observamos al otro gran importador de Asia, Japón, vemos como mantiene un nivel de crecimiento negativo de la producción de leche (-3,9% de enero a octubre de 2023 frente al mismo periodo de 2022) como resultado de la baja rentabilidad de las explotaciones. A pesar del precio de la leche relativamente alto, los ganaderos no parecen estar satisfechos por lo que el crecimiento de la producción no se está recuperando como se esperaba. Por este motivo, la producción de leche sigue una tendencia descendente interanual hasta finales de 2023 aunque más adelante pueda recuperarse hasta alcanzar un crecimiento positivo, debido principalmente al efecto del año base. Las escasas reservas de leche cruda son consecuencia de la baja rentabilidad de las explotaciones y el descontento de los ganaderos. Éstos se quejan de que las subidas de precios aún no son suficientes para generar unos ingresos decentes, mientras que a los fabricantes de productos lácteos les preocupa que los consumidores se muestren reacios a comprar productos más caros. Los productores lácteos japoneses se encuentran en una situación cada vez más difícil, afectados por el aumento de los costes de producción, (debidos en parte a la subida de los precios de los piensos para vacas lecheras desde la invasión rusa de Ucrania). También se ven afectados por los recortes en la cuota de leche cruda tras un exceso de oferta en el pasado, y cada mas ganaderos abandonan su actividad. Una organización del sector en Hokkaido, (una de las mayores zonas de producción de productos lácteos de Japón), ha decidido recortar la producción para 2023, avivando la preocupación por las repercusiones

en los productores lácteos locales. Por eso se espera que los niveles de crecimiento se mantengan en niveles tan bajos como no se habían visto desde hace años.

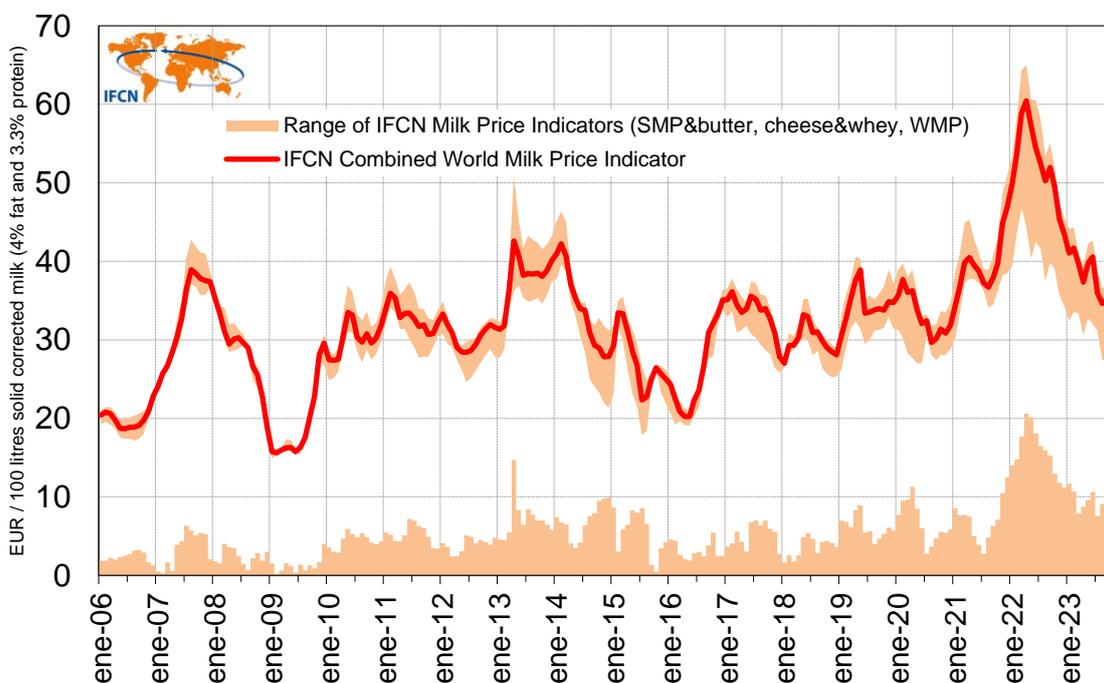
En el otro extremo del mundo, la producción anual de leche en México sigue siendo deficitaria a pesar de que sea un 1,9% mayor que la del año pasado, y que se han dado facilidades para el abastecimiento de los productores; por lo que tendrán que seguir apostando por la importación. El crecimiento de la producción lechera se debe a que los márgenes de las explotaciones siguen siendo bastante rentables, así como las expectativas que generan las elecciones generales del año que viene. Actualmente hay un partido relativamente "pro-agricultura" representado en el gobierno, lo que podría cambiar con las nuevas elecciones, por lo que los productores están a la espera de saber cuales son los planes de cada partido. Observando el 2023, el crecimiento de la producción ha sido estable en comparación con años anteriores sin repuntes después de las tasas de crecimiento relativamente bajas del año pasado. La razón principal es que los ganaderos mexicanos también se enfrentan a los mismos retos a los que se enfrenta todo el mundo en estos momentos (por ejemplo la escasez de agua, la falta de mano de obra, el aumento de los costes de los insumos y la competencia con "otras leches"). Pero también se presentan nuevas oportunidades como: promocionar la leche como producto saludable, el bajo consumo per cápita que permite una enorme mejora, la escasez de leche en todo el mundo para impulsar la producción nacional de leche y una mayor competencia local en los compradores de leche, USD relativamente baratos. Hay que seguir esforzándose por aumentar más rápidamente la producción nacional para incrementar la autosuficiencia. En un horizonte hacia el año 2030, hay expectativas de crecimiento en la demanda de leche a nivel mundial, y esto implicará un incremento en el precio de los productos lácteos, lo que debe motivar al gobierno y a los productores mexicanos a realizar esfuerzos para incrementar la producción a nivel nacional (lo cual podría cambiar a partir del próximo año).

En cuanto a América Latina, se observan diferentes condiciones que afectan al crecimiento de la producción para ser del +1,1%. El principal factor que afecta negativamente a la producción es el fenómeno climático de El Niño. Además, la devaluación y el aumento de los costes de los insumos hacen que los rebaños se reduzcan y afecten a los ingresos. Por ejemplo, Uruguay (+2,1%) ha registrado un crecimiento positivo de la producción lechera la mayor parte del año. Sin embargo, el Ministerio de Ganadería, el Inale y el INAC firmaron recientemente un acuerdo de cooperación interinstitucional para el desarrollo agroindustrial que pretende fomentar la producción de carne en las explotaciones lecheras. Este acuerdo podría afectar a los actuales niveles de producción de leche. A esto se suma que Brasil (principal importador de productos lácteos de UY) promulgará una medida que busca frenar las importaciones de leche de los países del Mercosur. En el 2T2023 Brasil (+2,5%), comenzó a ver un crecimiento positivo en la producción de leche después de casi 2 años de crecimiento interanual negativo. Sin embargo, este mes se espera un descenso de la oferta de leche. Una de las razones son las fuertes precipitaciones a principios de septiembre, que causaron pérdidas tanto de las infraestructuras como la producción primaria, el ganado y los pastos. Se estima que la producción de leche no recogida alcanza los 327,3 mil litros. Además, las pérdidas en la producción de forraje repercuten directamente en la actividad ganadera, afectando a la producción de leche y representando un reto adicional para los productores.

Colombia (-3,0%) se encuentra luchando desde el comienzo del año con la producción de leche y las entregas, por los costes de producción disparados y los problemas en la autovía principal. Tras el anuncio de la empresa Alquería avisando de que cesaría la recogida y procesamiento de leche a partir del 14 de junio, se advierte una grave crisis para las familias productoras de leche en el departamento de Nariño. La justificación era que no se reunían

las condiciones para el transporte de leche debido a la situación de bloqueo de las carreteras. Las vías provisionales reducen la capacidad de carga habitual de los vehículos, a lo que se suman las afectaciones habituales por los constantes bloqueos en la carretera Panamericana entre Cauca y Nariño. La situación es bastante crítica, pues la empresa recoge 55.000 litros de leche al día y ya empieza a repercutir en el precio, hasta hace unas semanas se pagaba 1.900 USD por litro de leche y hoy se está pagando 1.000 USD en algunas zonas. Los más afectados por esta situación son los pequeños productores que dependen de la leche como su único ingreso. Parece que la situación está mejorando ya que un mes después del reajuste del precio del litro de leche en mayo, los indicadores de recogida, de precios y pago al productor se deterioraron lo que impactará de forma positiva en los próximos meses.

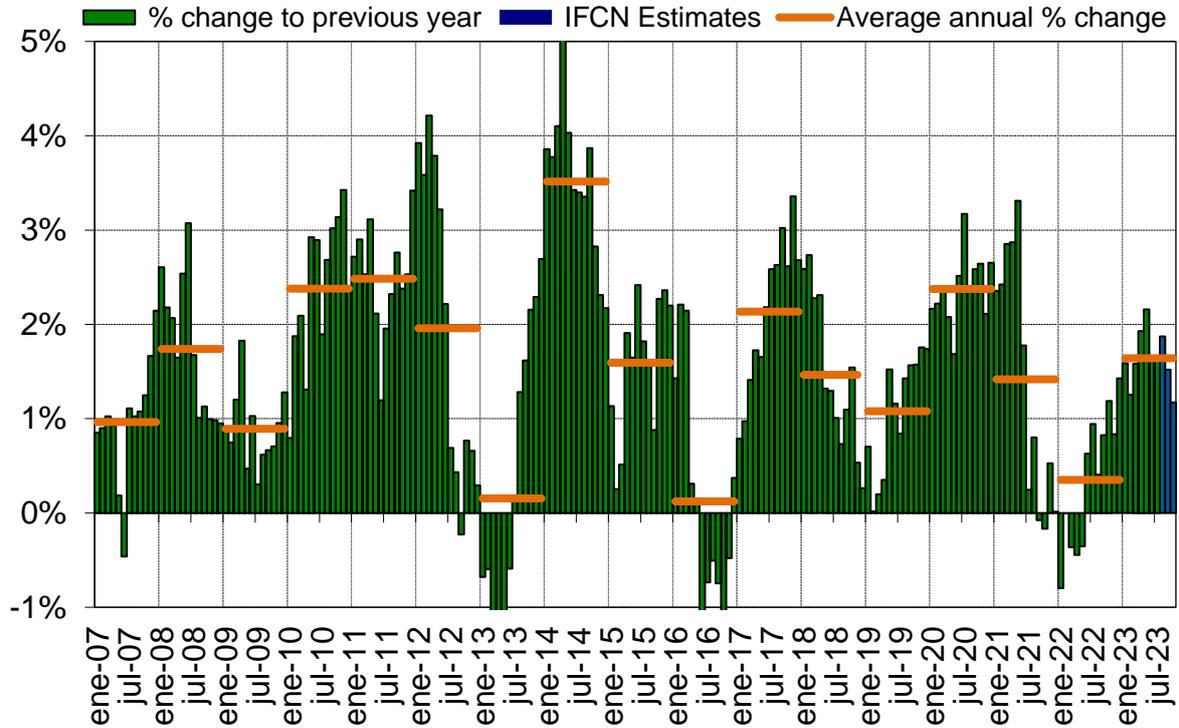
**Gráfico 1: Indicador combinado IFCN del precio mundial de la leche**



Indicador combinado IFCN del precio mundial de la leche: Basado en la media ponderada de 3 indicadores IFCN del precio mundial de la leche: 1. LDP y mantequilla (~32%), 2. Queso y suero (~51%), 3. LDP (~17%), basado en las cuotas actualizadas trimestralmente de las materias primas correspondientes negociadas en el mercado mundial. Estimación de mayo.

Tipo de cambio: Dado que los datos se facilitan originalmente en USD, se ha aplicado el siguiente tipo de cambio medio mensual. Datos sobre tipos de cambio tomados de Oanda

**Gráfico 2: Evolución mensual de la producción mundial de leche (excl. IN&PK)**



Mundo (excl. IN&PK): Seguimiento mensual de 63 países. El gráfico muestra la variación porcentual interanual de la producción de leche corregida al SCM (leche sólida corregida con un 4% de grasa y un 3,3% de proteína) y ajustada al año bisiesto.

Los datos incluyen estimaciones de los meses que faltan hasta abril de 2022.

## **Previsión del IFCN a corto plazo 2023 / 2024**

Desde el punto de vista de la oferta, las perspectivas del sector lácteo no parecen muy alagüeñas ya que vivimos en un mundo que cambia rápidamente y la producción de leche cruda es la que más lo acusa. Es probable que en 2024 se mantenga cierta incertidumbre en la industria láctea, sin embargo no se espera que continúe la bajada de los precios. En el mundo hay escasez de leche debido a las condiciones climáticas, políticas y económicas que afectan a los mayores exportadores de productos lácteos y a una posible reactivación de la demanda por parte de China, lo que provoca una gran competencia por la materia prima entre las centrales lecheras que, al final, se traduce en un aumento de los precios.

Los dos principales factores que influyen en la producción y la demanda:

1. Los altos costes de producción (precios de la energía, fertilizantes, climatología adversa, etc.).
2. La elevada inflación en casi todo el mundo, las economías en dificultades y el aumento de los tipos de interés.

De cara a lo que queda de 2023 y a 2024, la IFCN espera que los precios de la leche se mantengan altos en comparación con años anteriores, ante las incertidumbres actuales y, en general, la escasez de leche, ya que la brecha entre la producción y la demanda de productos lácteos es cada vez mayor. En los mercados emergentes crece una demanda de productos lácteos que no se satisface, porque a pesar del elevado precio de la leche, éste no compensa el aumento desproporcionado de los costes de los insumos agrícolas, razón por la cual los márgenes de los ganaderos se estrechan y conducen a una reducción de los volúmenes de producción. Pero no sólo se prevé que los costes de los insumos agrícolas se mantengan en niveles altos, también los precios de la energía serán elevados en comparación con años anteriores y repercutirán directamente en el mercado de productos básicos debido al aumento de los costes de transformación de la leche. Esto significa que se observarán cambios en la producción de los productos básicos con menores márgenes de mercado.

En resumen, y observando las cifras previstas para lo que queda del año 2023 y durante 2024 se prevé que el precio mundial de la leche se sitúe en un nivel medio de 40-43 euros/100 litros SCM. Sobre la base de los 65 países analizados, se prevé que la producción mensual de leche crezca un +1,8% en 2023 en comparación con 2022 y que muestre una ligera desaceleración en las tasas de crecimiento durante 2024 (un +1,6% frente a 2023), (cifras totales de producción de leche para 2024: 832.100 millones de litros; 2023: 818.600 millones de litros SCM; 2022: 804.100 millones de litros SCM). Se espera que el crecimiento de la producción de leche muestre una recuperación tras el bajo crecimiento de 2022, pero la recuperación de la producción de leche debería ser mucho más fuerte para compensar las pérdidas y continuar con sus fuertes tasas de crecimiento (hay que tener en cuenta el efecto del año base, bajas cifras comparables en 2022 que normalmente deberían conducir a tasas de crecimiento mucho más altas en 2023). Las razones que explican que la recuperación no sea la habitual son: las tensiones geopolíticas en todo el mundo con todas sus repercusiones directas e indirectas, como los elevados precios de los piensos y la energía, el aumento de la inflación, las interrupciones en la cadena de suministro o la presión económica (menor crecimiento del PIB).

Esto no sólo repercute en el comportamiento inversor de los agricultores, sino también en el poder adquisitivo de los consumidores. Por otra parte, se prevé que la demanda se mantenga relativamente firme y dé lugar a niveles de crecimiento ligeramente superiores a

los de la oferta (en torno al +1,8% de variación interanual, lo que representa una ralentización de las tasas de crecimiento frente a la media del +2,5% de variación interanual de los últimos años). El precio de la leche a nivel mundial se ve afectado por una limitada reserva de leche cruda y una demanda cada vez mas fuerte e insatisfecha ya que la oferta no crece tan rápido como lo haría la demanda.

Las mayores incertidumbres para 2024 son las siguientes

1. En respuesta a la explosión de los costes y a la elevada incertidumbre, está la disminución del sentimiento inversor de los ganaderos y la debilidad de la producción en las explotaciones.
2. Los fenómenos meteorológicos adversos y sus repercusiones en el sector agrícola y lácteo.
3. El menor crecimiento económico y su impacto en la demanda, ya que los efectos tardan en hacerse visibles.
4. Las tensiones geopolíticas y las guerras, con sus repercusiones en la agricultura y otros sectores.

Resumen de la situación actual y futura: frágil equilibrio.

### **Previsión en España 2023/2024**

Como en la mayor parte del mundo, España también se ve afectada por el aumento de la inflación y de los costes de los insumos agrícolas. Muchos productores españoles han cerrado sus negocios porque los altos precios de la leche no son suficientes para cubrir los costes de producción. Especialmente, desde que comenzó la guerra en Ucrania, los costes de la energía y los piensos han aumentado de forma rápida y constante, lo que de alguna manera representa también la evolución en el resto del mundo. Después de la enorme caída en el crecimiento de la producción de leche española en 2022, (-1,7% interanual) causado por anteriores factores además de las condiciones climáticas (más cálido y seco de lo habitual), se observa una recuperación del volumen de producción del(+1,2% interanual) en 2023. El principal motivo es el efecto del año base, así como los precios récord de la leche. En condiciones "normales" se debería esperar una recuperación de la producción de más del +2% (como se vio en 2010 cuando la producción se recuperó tras una tasa de crecimiento negativa del -1,7% interanual en 2009), pero estamos en tiempos de mucha incertidumbre debido a los distintos factores a tener en cuenta, como la continuidad de los altos costes de los insumos agrícolas (energía, material de construcción, mano de obra), fenómenos meteorológicos adversos, posibilidad de recesión (bajo crecimiento económico que disminuye el poder adquisitivo de los consumidores) o interrupciones de la cadena de suministro. Por otra parte, la relación entre el precio de la leche y el de los piensos está mejorando y acercándose a la relación media de 2015 a 2022 de 1,5, pero de cara al futuro, el panorama podría cambiar de nuevo, ya que se prevé que los precios nacionales de la leche en la explotación bajen en los próximos meses, porque necesitan ser competitivos, de lo contrario será demasiado caro producir leche local lo que

derivaría en mayor importación de leche barata. El principal factor del "bajo" crecimiento previsto de la producción de leche en 2023 es, una vez más, el elevado precio de los piensos (debido a su limitada cantidad y calidad), además de la aceleración de los costes de otros insumos agrícolas (por ejemplo, los precios de la energía, los materiales de construcción y la mano de obra) y la aparición de nuevas normativas medioambientales.

Pero no sólo la producción está sometida a presión, también la demanda de productos lácteos se enfrenta a algunos retos fundamentales, como el menor crecimiento económico nacional (PIB), que disminuye la confianza y el poder adquisitivo de los consumidores, lo que repercutirá negativamente en la demanda de productos lácteos. Tras la estabilización de los precios de la leche en torno a los 58 EUR/100 litros SCM (leche sólida corregida con un 4% de grasa y un 3,3% de proteína), se prevé que los niveles de precios de la leche sigan la evolución de los precios europeos y mundiales con cierto retraso y se establezcan en un nivel de unos 43-48 EUR/100 litros SCM. Los precios de la leche necesitan enfriarse, ya que son demasiado altos en comparación con el nivel mundial y europeo y, si la situación continúa, la ventaja competitiva del precio de la leche española desaparecerá y el mercado se verá "inundado" de productos lácteos relativamente baratos (al menos en comparación con los precios nacionales). El año 2023 así como el 2024 serán el tercer y cuarto año consecutivo con una tasa de crecimiento inferior a la media post-cuota (2015-2020: +2,4% interanual) y parece ser la nueva normalidad ya que hay demasiados condicionantes que afectan negativamente al crecimiento de la producción de leche.

### **Previsión europea 2023 / 2024**

Los precios de la leche en la explotación están cayendo en casi todos los Estados miembros europeos, pero se prevé que se establezcan en torno al nuevo nivel de precios medio de 43 EUR por un mayor equilibrio entre la oferta y la demanda. La presión positiva sobre los precios proviene del aumento de precio de los productos básicos (ya que la demanda parece recuperarse), por lo que el desajuste real entre la oferta y la demanda desencadena los cambios. Los precios de las materias primas lácteas en toda Europa muestran ya una recuperación (motivada principalmente por la menor disponibilidad en el mercado) que conducirá a la estabilidad y a la recuperación del precio de la leche en la granja a principios de 2024. Existen rumores en cuanto a los precios de la leche cruda que explicarían la diferencia entre los precios actuales y los que serían si los precios de los productos básicos estuvieran por delante. La cuota de precios se justifica porque la industria se muestra insegura por el suministro en el futuro, o eso parece, porque los precios de la leche se han revisado a niveles ligeramente superiores a los del mes anterior, ya que la competencia es cada vez mayor y se quiere asegurar la reserva de leche para el futuro. Por otra parte, también se observa un estrechamiento de los márgenes lácteos, pero el impacto de la bajada de los precios de la leche en la explotación aún no se percibe a toda velocidad, lo que provocaría una continuidad de la recuperación de la producción debido al efecto del año base, ya que el precio medio ponderado de la leche y los márgenes se han estabilizado en niveles ligeramente superiores y, con la nueva subida de los precios de las materias primas lácteas, es probable que los precios de la leche en la explotación empiecen a estabilizarse y a subir. En general, la producción de leche en Alemania, Polonia y los Países Bajos aumentó, pero se vio parcialmente compensada por un descenso en

Francia. El impacto de la bajada de los precios de la leche en la explotación no se percibe aún a toda velocidad, lo que daría continuidad a la recuperación de la producción. Sin embargo, con la nueva caída de los precios de las materias primas lácteas, es probable que los precios de la leche en la explotación empiecen a bajar y los ganaderos podrían verse presionados económicamente de nuevo.

Lo que podría acelerar el proceso de consolidación y dar lugar a un menor crecimiento de la producción por los comenzaron a vender vacas y pienso por ser más rentables. Además, los fenómenos meteorológicos adversos están provocando una ralentización del crecimiento de la producción lechera, en combinación con el aumento del número de sacrificios y el descontento de los ganaderos. En el Reino Unido, el precio del pienso, la energía y los fertilizantes están afectando considerablemente a la economía de las explotaciones. Esto se ha convertido en la principal razón por la que casi el 10% de los ganaderos lecheros británicos prevén abandonar la actividad en un plazo de 2 años.

### **Previsión mundial 2023 / 2024**

La producción de los principales países exportadores debería volver a crecer en 2023, con la única excepción de Nueva Zelanda. Pero la producción de leche cruda no está creciendo al mismo ritmo que en años anteriores, lo que está provocando un ligero desequilibrio de las condiciones del mercado y dando lugar a un aumento del nivel de precios de las materias primas lácteas así como de los precios de la leche en la explotación. El panorama general de falta de leche a nivel mundial va a continuar, y este es el principal factor que explica el esperado repunte del precio de la leche. La tendencia a la baja se debió principalmente a la fuerte recuperación del crecimiento de la producción de leche, en combinación con el debilitamiento de la demanda, en consonancia con las peores perspectivas económicas revisadas por el FMI. Pero las actuales "Previsiones Económicas Mundiales" del FMI, recientemente publicada, permiten albergar esperanzas para la demanda de productos lácteos. Teniendo en cuenta el crecimiento real del PIB de las naciones para 2023 y la previsión actualizada para 2024, se puede calcular la "media ponderada del volumen de importaciones lácteas" de la demanda láctea del mercado mundial de los principales productos lácteos y se llega a la conclusión:

No se aprecia ningún impacto del coste de la vida en el crecimiento económico real de los principales importadores. Véanse a continuación las cifras de la media ponderada (crecimiento real de las commodities: SMP: 4,0% en 2023 y 3,8% en 2024; WMP: 2,9% en 2023 y 3,4% en 2024; Mantequilla: 3,1% en 2023 y 3,0% en 2024; Suero dulce en polvo: 4,8% en 2023 y 4,3% en 2024. Así pues, en resumen, la demanda de productos lácteos está clara y es el principal motor del cambio de tendencia en la evolución de los precios hacia tasas de crecimiento intermensuales positivas. Sin embargo, la disponibilidad de leche aún no puede considerarse abundante. En general, hay escasez mundial, y éste es el principal motivo del repunte del precio de la leche. El motor que impulsa los precios es: "Oferta o demanda: ¿quién reacciona más rápido y/o con más fuerza? ¿Y en qué dirección?" Por el momento, el equilibrio actual de precios se encuentra en terreno inestable.

La tasa de crecimiento de la producción mundial de leche sigue siendo positiva, y el nivel de producción total de leche es superior al de 2021. A pesar de las condiciones climáticas secas que afectan al suministro de leche en el hemisferio sur, la producción mundial se ha ido recuperando impulsada principalmente por los aumentos en el hemisferio norte, ya que los precios nacionales de la leche siguen siendo altos, pero el panorama está cambiando y las tasas de crecimiento se están ralentizando drásticamente. La IFCN sigue creyendo que la escasez mundial de leche se está haciendo realidad, incluso más rápido de lo que se pensaba. Normalmente, la recuperación de la producción tiene que ser mucho más fuerte después de un año tan anormal como 2022, con un crecimiento de la producción a nivel mundial de sólo un 1,5% interanual, pero los altos costes de los insumos agrícolas, los fenómenos meteorológicos adversos, el estado de ánimo de los agricultores, la disminución de los precios nacionales de la leche en la explotación y las enfermedades están obstaculizando la recuperación de la producción de leche. Además, los fenómenos meteorológicos adversos (condiciones climáticas calurosas y secas) están presionando al mundo lácteo directa (por ejemplo, el estrés térmico) e indirectamente (menor calidad y cantidad de piensos). Por ejemplo, en EE.UU. se considera que el 57% del maíz y el 51% de la soja se verán afectados por la sequía, lo que provocará un aumento de los precios en el futuro; mientras que en Europa (Alemania, Países Bajos, Dinamarca, Suecia y Polonia) llevan varios meses de verano sin agua, lo que provoca una mala calidad del forraje, o en América Latina, que está luchando contra el fenómeno meteorológico de El Niño y las condiciones climáticas cálidas y secas que están limitando los rendimientos del maíz y la soja. Los efectos a corto plazo ya son visibles en las cifras de producción, pero se espera que los efectos a largo plazo sean aún más significativos (sobre todo en combinación con el resto de incertidumbres) y sean los siguientes:

1. En algunas regiones, los agricultores pueden hacer frente a la sequía mediante la alimentación con ensilado.
2. Cabe esperar un problema de ensilado a largo plazo.
3. El forraje de invierno en parte ya utilizado en invierno/primavera de 2023 y la escasez de pienso por la estabulación a principios de año debido al frío.
4. Cosecha perdida (2º corte de hierba perdido, por ejemplo, cosecha de colza en Alemania -40%).
5. Cosecha de maíz pendiente, los ganaderos pasan a alimentar con paja, lo que provoca un aumento de los precios de los piensos.
6. Más sacrificios de vacas a largo plazo para compensar el aumento de los costes (de alimentación).

En general, el estado de ánimo de los ganaderos es malo debido a que no les quedan ingresos adicionales y por eso abandonan la actividad (aplazado un año para beneficiarse de los precios récord de la leche). Además, el reconocimiento de la sociedad, así como el aumento de la normativa y la legislación, presionan sobre la evolución futura, especialmente en las regiones lecheras desarrolladas. El temor al endurecimiento de la normativa medioambiental, así como a la evolución de los precios y la demanda de energía, está provocando un crecimiento positivo de la producción lechera (aunque todavía no es el de años anteriores, y los niveles totales de producción nacional siguen siendo relativamente bajos - efecto del año base). La escasez mundial de leche está conduciendo a un nuevo nivel medio de precios (que también es necesario para estimular la producción,

ya que el precio de equilibrio también ha aumentado drásticamente debido al incremento de los costes de mano de obra, piensos e insumos agrícolas en general). El lado de la oferta es relativamente conocido y se sabe lo que ocurrirá a determinados niveles de precios; lo más interesante es lo que ocurrirá con la demanda, que al final también repercutirá en los precios (en cierto modo, se trata de una especie de círculo vicioso y las cosas pueden cambiar en un mundo VICA -Volatilidad, Incertidumbre, Complejidad y Ambigüedad- con relativa rapidez).

Así lo subrayaba Lord Deben, miembro de la Cámara de los Lores y Presidente de la Comisión sobre el Cambio Climático desde hace más de 10 años, durante la Conferencia de Partidarios de la IFCN 2023 en Chester:

*"Está demostrado que el cambio climático está ocurriendo y mucho más rápido de lo previsto, por lo que tenemos que actuar a la misma velocidad. Al mismo tiempo, la leche es un producto nutritivo y respetuoso con el medio ambiente, pero los ganaderos tienen que luchar más por su producto."*

Recordó a los ganaderos y al sector *"que hay que avanzar para seguir adelante y asegurar un futuro a nuestros hijos y nietos"*.

El sector lácteo se encuentra en medio de un "trilema". El reto que hay que resolver es cómo garantizar la reserva de leche cruda necesaria para asegurar la disponibilidad de productos lácteos a niveles asequibles y, además, producir leche en un entorno sostenible. La sostenibilidad y la transformación del sector lácteo añadirán costes adicionales y más incertidumbres al ya volátil mercado lácteo. Por eso es fundamental anticiparse a la evolución futura, mitigar los riesgos y comprender las nuevas normas que rigen la producción, transformación, distribución y venta de productos lácteos. El mundo está cambiando y lo que ha sido cierto en el pasado puede no serlo en el futuro, especialmente en lo que respecta a la evolución de la producción lechera. Durante el evento quedó claro que la industria láctea se enfrenta a muchas incertidumbres y retos del mercado: hay una escasez general de alimentos lo que dificulta el asegurar la producción a nivel mundial.

En las actuales condiciones del mercado lácteo, una oferta mundial de leche cada vez menor satisface una demanda en constante aumento, y la rentabilidad de las explotaciones está sometida a una presión creciente, con los precios de la leche y los piensos en niveles sin precedentes. Los retos económicos van acompañados de una creciente incertidumbre sobre la futura estabilidad política, la normativa medioambiental y los acuerdos comerciales.

Hay una escasez general de alimentos y dificultades para asegurar la producción alimentaria mundial. Incluso podría haber una "lucha" por la leche en el futuro. Al mismo tiempo, la elasticidad de los precios puede no ser tan importante como en el pasado. Los consumidores están dispuestos a pagar más por los productos lácteos. Pero no está claro quién asumirá el suministro en el futuro, ya que las principales regiones productoras de lácteos se enfrentan cada vez a más problemas, como el cambio climático, la normativa medioambiental, la falta de mano de obra o márgenes más bajos.

El reto al que nos enfrentamos es cómo garantizar la reserva de leche cruda necesaria para asegurar la disponibilidad de productos lácteos y, además, producir leche en un

entorno sostenible. La sostenibilidad y la transformación del sector lácteo añadirán costes adicionales y más incertidumbres al ya volátil mercado lácteo. Por eso es fundamental anticiparse a la evolución futura, mitigar los riesgos y comprender las nuevas normas que rigen la producción, transformación, distribución y venta de productos lácteos. "La pregunta de cómo crear valor en combinación con una nutrición láctea sostenible" podría responderse siguiendo la conclusión de la IFCN, según la cual para que la industria láctea europea pueda adaptarse se necesita una inversión de entre 15.000 y 20.000 millones de euros. Sólo aquellos operadores que estén dispuestos a invertir tendrán posibilidades de éxito en el futuro.

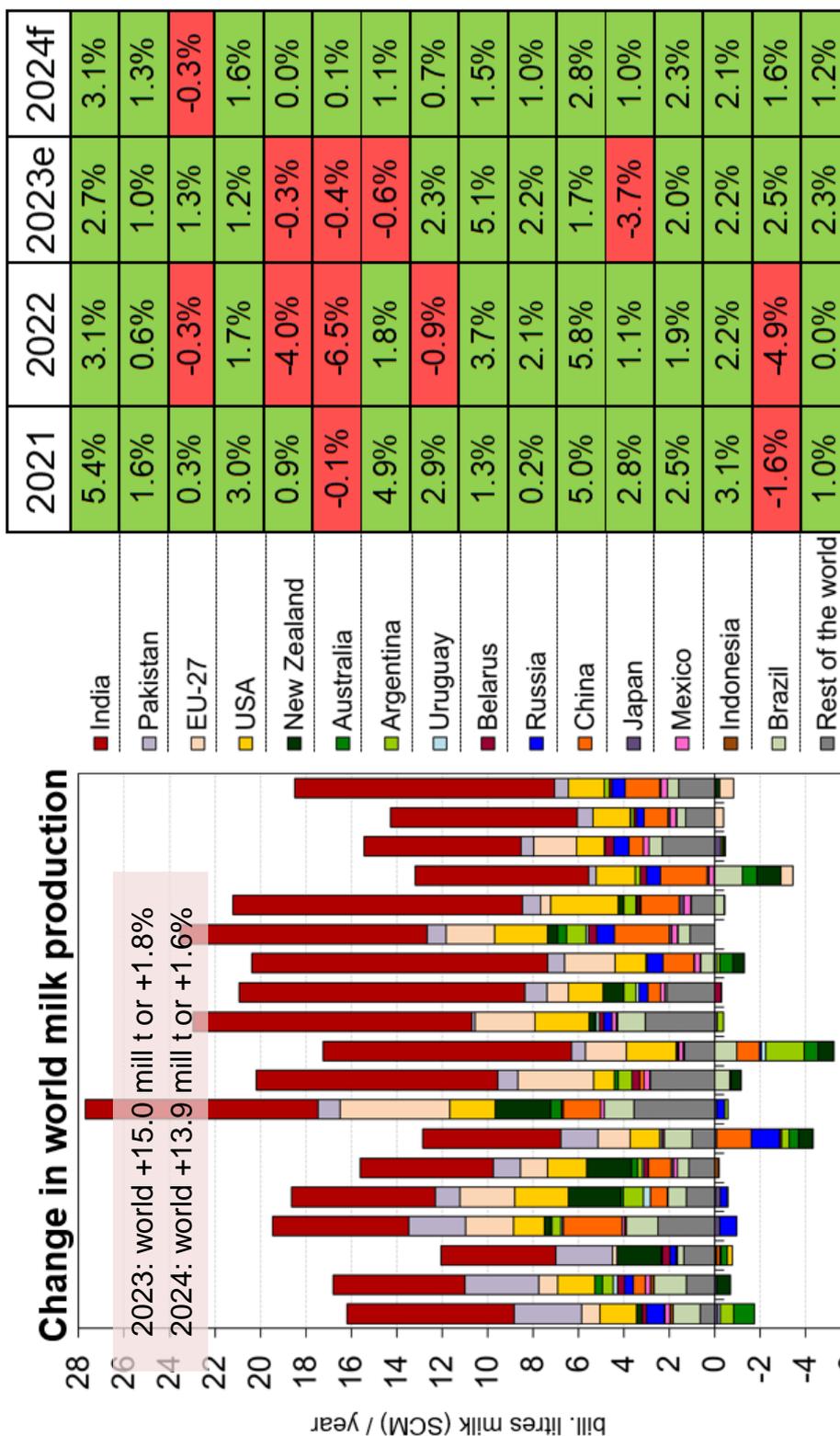
Es importante centrarse en la sostenibilidad y especialmente en la reducción de la huella de carbono, aunque el camino ideal para lograr este objetivo no sea necesariamente el mismo y por eso es aún más importante y sería mejor que la industria establezca estas normas antes de que los gobiernos intervengan. Las diferentes asociaciones tanto públicas como privadas deberían también impulsar estas medidas con el objetivo de conseguir el bien común y un planeta de abundancia.

En conclusión, el sector lácteo está en parte ya preparado para afrontar el futuro, aunque será un proceso muy largo y de aprendizaje permanente. Tenemos que apostar por la creación de valor, los datos, la autenticidad y la comunicación. El sector lácteo tiene la capacidad de lograrlo, si actúa de forma coordinada, pero aún así surgen dudas como sobre quien asumirá este suministro en el futuro. Las principales regiones productoras de lácteos se enfrentan a un número cada vez mayor de problemas, como el cambio climático, las normativas medioambientales, la falta de mano de obra o los márgenes más bajos. A pesar de todas las presiones, como las condiciones climáticas secas que afectan al suministro de leche en el hemisferio sur o la disminución de los precios de pago en la UE, la tasa de crecimiento de la producción mundial de leche sigue siendo positiva, y la producción total de leche es ligeramente superior al de 2021. La situación no tardará en cambiar en cuanto sea visible el impacto de la producción de América Latina y caiga drásticamente en la UE.

#### A tener en cuenta en los próximos meses:

- Las condiciones meteorológicas y su repercusión en el precio de los piensos y en el confort de las vacas.
- Demanda de productos lácteos: estancamiento de la producción de leche a precios inflacionistas.
- Tensiones geopolíticas y su evolución, así como sus repercusiones en el mundo lácteo.

**Gráfico 3: Previsión de la oferta de leche 2023 & 2024 & 2025**  
- cobertura: 65 países que representan el 92% de la producción mundial de leche.



## **Previsión del IFCN a largo plazo 2030 / 2050**

La previsión de la IFCN a largo plazo, que se elabora cada mes de marzo, cubre la evolución de todos los países del mundo hasta el año 2050. Cada año, la IFCN aplica los últimos avances y cambios políticos y ajusta sus hipótesis técnicas.

Las previsión parte de un escenario "Pro Lácteo", que la IFCN establece como base de referencia. Dentro de este escenario se presume una fuerte preferencia por la leche y una sustitución de grasas y proteínas vegetales en las dietas. Además, se supone una estabilidad política y económica a largo plazo en línea con la apertura comercial. Hay que tener en cuenta que pueden producirse imprevistos a corto plazo y que puede haber cambios en las diferentes regiones del mundo pero es importante disponer de un conjunto de datos de referencia coherente que permita la modelización de escenarios y la evaluación del impacto. En las últimas Perspectivas Lácteas a Largo Plazo, publicadas en marzo de 2023, se modificaron los supuestos técnicos del escenario elegido "Pro Dairy": el crecimiento del PIB mundial se ha reducido ligeramente del 3,1% al 3,4% previsto. Mientras que se supone que las economías avanzadas crecerán entre un 1,5% y un 1,7%, los mercados emergentes lo harán entre un 4,1% y un 4,4%. El tipo de cambio se ha fijado en 1,2 USD/EUR, el precio del petróleo se ha incrementado significativamente hasta una horquilla de 80 a 85 Euro/barril y se supone que el precio de los piensos oscila entre 27 y 30 Euro/100 kg de pienso. Mientras que los anteriores modelos a Largo Plazo concluían con la hipótesis de que la oferta y la demanda se equilibrarían en 2030, las últimas perspectivas sugieren que la demanda supere a la oferta ya desde 2023.

En la actualidad existen algunas incertidumbres y acontecimientos, como la subida vertiginosa de los precios de la energía, las previsiones a la baja del PIB, las restricciones y normativas medioambientales, las alteraciones en el cambio de suministro y las tensiones geopolíticas, que podrían repercutir en la demanda y la oferta de productos lácteos a corto plazo. Dicho esto, es posible que surja otro escenario, caracterizado por una menor accesibilidad y disponibilidad de productos lácteos, mayor comercio motivado porque los países acumulan existencias para mayor seguridad en el abastecimiento, así como la promoción y concienciación sobre los lácteos para una nutrición saludable. Sin embargo, la IFCN sigue previendo un mundo lácteo en progresivo crecimiento, ya que la demanda se verá respaldada por una clase media más amplia, así como por una población mundial en crecimiento cuya creciente demanda de productos lácteos tendrá que ser satisfecha. En el último modelo de previsión se han actualizado las cifras de población basándose en fuentes del FMI y del Banco Mundial y como resultado se ha visto que en 2050 la población mundial será un 2% inferior a la de anteriores previsiones.

Si bien la IFCN ofrece una Perspectiva Láctea a Largo Plazo hasta 2050, un análisis más detallado de los resultados hasta 2030 podría ser interesante, ya que los supuestos técnicos más recientes y los cambios políticos afectan significativamente a los resultados de referencia para los próximos años. La inflación, las interrupciones de la cadena de suministro, la guerra rusa, así como la nueva Política Agrícola Común de la Unión Europea y otras políticas aplicadas no sólo han afectado a la situación actual (en 2022 se ha observado el crecimiento más bajo de la producción de leche, un 1,2%, desde que el IFCN supervisa el suministro 1996), sino que también repercuten en las previsiones a largo plazo.

## **Previsión en Europa 2030 y 2050**

Con su entrada en vigor en 2023, la Política Agrícola Común (PAC) cambia significativamente las perspectivas de los agregados de la Unión Europea. Las nuevas políticas pretenden reforzar las prácticas respetuosas con el clima y el medio ambiente, así como las medidas de bienestar animal. Esto se conseguirá, entre otros elementos clave de la PAC, mediante un nuevo instrumento voluntario para los agricultores, los llamados regímenes ecológicos. Se espera que los Estados miembros destinen al menos el 25% de su presupuesto de ayudas a la renta a los regímenes ecológicos, mientras que los agricultores podrán elegir si quieren subvenciones de esa manera. La nueva PAC es uno de los instrumentos para alcanzar los objetivos "de la granja a la mesa", que forma parte del "Pacto Verde" europeo. Uno de los principales objetivos de la estrategia "de la granja a la mesa" es alcanzar una cuota del 25% de la superficie agrícola de la UE dedicada a la agricultura ecológica para 2030. Esto también repercutirá en el sector lácteo europeo así como en la provisión de piensos destinados a ganado lechero.

En la previsión del año pasado, publicada en 2022, se suponía que la autosuficiencia de la UE con respecto a los productos lácteos sería del 120% en 2030 y aumentaría hasta un nivel del 130% en 2050. Teniendo en cuenta las hipótesis más recientes y los cambios políticos, las últimas Perspectivas Lácteas a Largo Plazo publicadas en 2023 sitúan la autosuficiencia en el 116% en 2030 y se mantiene relativamente estable hasta 2050. Esto significa que habrá menor posibilidad de exportación lo que afectará definitivamente a la dinámica del mercado mundial.

La oferta de leche en la UE-27 disminuirá un -0,4% hasta 2030 y continuará esa tendencia hasta el 2050, lo que supone un descenso total del -12% en 2050 frente a 2022. Sin embargo, dentro de la Unión Europea se observan evoluciones diferentes que van desde un aumento anual de la producción de leche en Polonia del 1,7% hasta 2030 hasta un descenso del -2,1% en los Países Bajos. Mientras que en Polonia el elevado potencial de mejora del rendimiento y la consolidación en curso de las explotaciones son la razón de un fuerte crecimiento de la oferta de leche, las normativas medioambientales nacionales de los Países Bajos exigen la reducción de la cabaña lo que implica una contracción del sector lácteo.

En la Unión Europea, la demanda de leche per cápita pasará de los 320 kg ME/habitante/año del 2022 a 307 kg ME en 2030, continuando esta tendencia hasta 2050 donde se alcanzará un nivel de 292 kg EM/habitante/año. A pesar de ello, esto significa una demanda relativamente alta y con un patron diferente, ya que se consumirá menos leche pero más productos con valor añadido como el queso.

La consolidación del sector lácteo continuará. Mientras que en 2022 las 900.000 explotaciones europeas tienen una media de 24 vacas, en 2030 veremos un 46% menos de explotaciones con un tamaño medio superior de 39 vacas por explotación. En 2050 se calcula que habrá 214.000 explotaciones con un tamaño medio de 69 vacas por explotación. Esto indica que las granjas menos rentables abandonarán la actividad y las granjas paralelas se harán aún más grandes. Debido a que la mayoría de las granjas europeas son familiares, la falta de sucesión será el principal problema al que se enfrenten

los ganaderos, ya que tanto las normativas adicionales como el bajo rendimiento y el aumento de los costes hacen difícil que se quiera continuar con el negocio.

### **Previsión en España 2030 y 2050**

Teniendo en cuenta la aplicación de la nueva política de la PAC se ha revisado la tasa de crecimiento de la oferta de leche en España y se ha observado que ésta disminuirá un -0,2% anualmente hasta 2030 y posteriormente un -0,7% hasta 2050. Como resultado, España producirá un -15% menos de leche en 2050 frente a 2022. El consumo de leche en España seguirá aumentando hasta 2030 en un 0,1%, lo que provocará un déficit de leche de -2 millones de toneladas en 2030. A pesar de que la demanda total de leche disminuirá un -0,9% anual hasta 2050, no se alcanzará un equilibrio, y en 2050 el déficit será de -2,3 mill. t, ya que la oferta no será capaz de recuperar el retraso. A diferencia de los resultados de los informes de años anteriores, el déficit es mucho mayor de lo previsto ya que los modelos anteriores a la aplicación de la nueva política de la PAC mostraban un déficit de -0,9 millones de toneladas en 2030 y de -0,5 millones de toneladas en 2050 (Resultados de las Perspectivas Lácteas a Largo Plazo 2022). Esto demuestra el importante impacto de las nuevas políticas en el sector lácteo español.

En 2030 España tendrá una tasa de autosuficiencia para los lácteos del 81% pero para el 2050 se situará tan sólo en un nivel del 76%, por lo tanto, los resultados más recientes muestran que España no podrá cubrir su demanda de lácteos y tendrá que intensificar las importaciones. El descenso general de la producción de leche en la Unión Europea pone de manifiesto la importancia de asegurar un abastecimiento de leche seguro y sostenible, así como el garantizar los canales comerciales.

En España, se observa un crecimiento continuo de la eficiencia lechera. Mientras que en 2022 la producción de leche se situaba en un nivel medio de 8,5 t/animal lechero/año, en el 2030 se alcanzará un valor de 9,4 t/animal lechero/año y hasta 11,05 t/animal lechero/año en 2050. Por tanto, el sector lácteo español seguirá consolidándose. En 2022, el ganadero medio español criaba 73 vacas de leche, pero de cara al 2030, la explotación media tendrá 106 vacas lecheras y 144 en 2050. El número de explotaciones lácteas continuará disminuyendo pasando de 11,1 mil explotaciones en 2022, a 6,8 mil explotaciones en 2030 y alcanzando un nivel de 3,7 mil explotaciones en 2050. Al igual que los problemas europeos en general, España se enfrentará a la falta de relevo generacional y a un número cada vez mayor de explotaciones que abandonan el sector debido a la baja rentabilidad.

### **Previsión en el mundo 2030 y 2050**

Como ya se ha mencionado, basándose en los últimos datos actualizados y en las políticas y normativas que se están aplicando recientemente (como en el caso de los principales exportadores, la Unión Europea y Nueva Zelanda), el último informe "Perspectivas Lácteas a Largo Plazo 2023 de la IFCN" muestra resultados significativamente diferentes. El resultado clave es que ya desde 2023 el mundo se enfrentará a un déficit de leche. En

2030 habrá un déficit global de -8,8 millones de toneladas menos de leche, que incluso llegue a los -54,2 millones de toneladas en 2050.

La razón principal es la pérdida de producción de leche de los principales exportadores como son la Unión Europea y Nueva Zelanda. Como Nueva Zelanda también se ve afectada por las normativas medioambientales, su producción de leche disminuirá significativamente en un -1,5% anual hasta 2030 y posteriormente en un -1,9% hasta 2050. Esto significa que hasta 2030 Nueva Zelanda perderá el 10% del suministro de leche o incluso el 40% en 2050. A diferencia de la tendencia europea y neozelandesa, se prevé que EE.UU. aumente su producción de leche un 9% hasta 2030 y un 21% hasta 2050. En 2030, EE.UU. puede aumentar sus exportaciones netas de 6,9 millones de toneladas de leche a 13,2 millones de toneladas y 21,3 en 2050. Sin embargo, este aumento no compensará la pérdida de los dos principales exportadores anteriores y, por tanto, la dinámica mundial cambiará significativamente.

China seguirá siendo el principal exportador también en 2030, al igual que en 2050, aunque en este caso hay que tener en cuenta las últimas actualizaciones de las previsiones demográficas (Fuente: FMI y Banco Mundial) que dan como resultado una velocidad de crecimiento de la población inferior a la prevista en informes anteriores. Esto significa que el crecimiento del consumo total en China también se ralentiza, provocando un déficit lácteo mucho menor que el previsto en años anteriores. En 2022, China registró un déficit lácteo de -14,6 millones de toneladas, para el 2030 se espera que sea de -17,2 millones de toneladas y de -30,8 millones en el año 2050.

A nivel mundial, se espera que la oferta de leche crezca un 1,6% anual hasta 2030 y que se ralentice hasta el 0,9% anual hasta 2050. Esto se deberá principalmente al aumento de la eficiencia. En 2030, la producción mundial de leche crecerá en total un 17% respecto a 2022, con una media de 2,9 t MEC/animal lechero/año. Sin embargo, habrá enormes diferencias regionales. El rendimiento lácteo medio africano seguirá siendo un -75% inferior a la media mundial. El cambio climático, que provoca fenómenos meteorológicos más adversos, y la falta de capital y de inversiones dificultan el crecimiento de la oferta de leche en el sector africano. Sin embargo, la demanda seguirá creciendo y, por tanto, en 2030 la demanda insatisfecha provocará un déficit lácteo africano de -12,8 millones de toneladas en 2030 y de -27,9 millones en 2050.

También a nivel mundial continuará esta tendencia, ya que para el 2030, el 12% de los ganaderos abandonará la actividad y en 2050 tendremos un 60% menos de explotaciones que en 2022. Hasta 2030, el número de animales lecheros habrá disminuido un -0,4% anual lo que irá incrementándose hasta el año 2050 ya que el mundo perderá cada año un -5% de sus animales lecheros.

A escala mundial, el sector lácteo será más eficiente y se consolidará. Sin embargo, como en zonas clave ya se ha alcanzado el techo de producción de leche y se prevé que empiece a decrecer, no se podrá satisfacer la demanda actual de productos lácteos. Esto podría tener graves repercusiones en el abastecimiento de leche, en los precios mundiales y locales y, por tanto, comprometer potencialmente el acceso a alimentos asequibles y nutritivos como son los productos lácteos.

# Instantánea del sector lácteo español 2012/ 2022/ 2030/ 2040/ 2050

**Table 1: The Spanish sector in decades**

Spain	Unit	Change 2022 vs 2012	Change 2030 vs 2022	Change 2040 vs 2030	Change 2050 vs 2040
		Absolute	Absolute	Absolute	Absolute
<b>Milk supply and demand</b>					
Milk production & milk demand**	bill litres SCM or ME	Supply: 1.0 Demand: 1.0	Supply: -0.1 Demand: 0.1	Supply: -0.5 Demand: -0.3	Supply: -0.6 Demand: -0.5
<b>Supply drivers</b>					
Number of milk animals	tsd head	-47	-94	-100	-89
Average milk yield	litres / milk animal / year	1.5	0.9	0.9	0.7
Farm number	tsd	-10.6	-4.3	-2.3	-0.8
Average farm size	head / farm	33.6	33.0	31.3	6.6
<b>Demand drivers</b>					
Population	million	0.8	0.6	-1.1	-1.9
Dairy consumption per capita	litres ME/ capita/ year	16.3	-0.6	-2.0	-2.0

**Explanations:**

Results based on scenario 1 (High milk demand due to consumer preferences and beneficial political and economic situation)

\* Preliminary data of year 2022, partly estimated

\*\* Small deviations of total supply and demand due to changes in stocks , global demand will be higher than production already in 2030 - deficit of

\*\*\* Representing volume traded from surplus countries; imports from net exporters not included

SCM= Solid Corrected Milk (standardised to 4% fat and 3.3 % protein)

ME= Milk equivalents, method: "fat and protein only"

Status of data : 03/2023



**Table 1: The Spanish sector in decades**

Spain	Unit	Annual values				
		2012	2022*	2030	2040	2050
<b>Milk supply and demand</b>						
Milk production & milk demand**	bill litres SCM or ME	Supply: 7.1 Demand: 8.8	Supply: 8.1 Demand: 9.8	Supply: 8 Demand: 9.9	Supply: 7.5 Demand: 9.6	Supply: 6.9 Demand: 9.1
<b>Supply drivers</b>						
Number of milk animals	tsd head	859	812	718	618	530
Average milk yield	litres / milk animal / year	6.7	8.2	9.1	10.0	10.7
Farm number	tsd	21.7	11.1	6.8	4.5	3.7
Average farm size	head / farm	39.5	73.1	106.1	137.4	144.1
<b>Demand drivers</b>						
Population	million	46.8	47.6	48.2	47.2	45.3
Dairy consumption per capita	litres ME/ capita/ year	189	205	205	203	201

**Explanations:**

Results based on scenario 1 (High milk demand due to consumer preferences and beneficial political and economic situation)

\* Preliminary data of year 2022, partly estimated

\*\* Small deviations of total supply and demand due to changes in stocks , global demand will be higher than production already in 2030 - deficit of supply of 8 mill t SCM milk - which is rapidly increasing until 2050

\*\*\* Representing volume traded from surplus countries; imports from net exporters not included

SCM= Solid Corrected Milk (standardised to 4% fat and 3.3 % protein)

ME= Milk equivalents, method: "fat and protein only"

Status of data : 03/2023



# Instantánea del sector lácteo en el mundo 2012/ 2022/ 2030/ 2040/ 2050

**Table 2: The Global dairy sector growth in decades**

World	Unit	Change 2022 vs 2012	Change 2030 vs 2022	Change 2040 vs 2030	Change 2050 vs 2040
		Absolute	Absolute	Absolute	Absolute
<b>Milk supply and demand</b>					
Milk production & milk demand**	bill litresSCM or ME	Supply: 196 Demand: 199	Supply: 127 Demand: 131	Supply: 121 Demand: 139	Supply: 95 Demand: 120
<b>Supply drivers</b>					
Number of milk animals	million heads	24	-13	-31	-35
Average milk yield	litres/ milk animal / year	0.4	0.4	0.6	0.7
Farm number	million	-12.0	-13.4	-22.2	-31.8
Average farm size	head / farm	0.5	0.3	0.6	2.2
<b>Demand drivers</b>					
Population	billion	0.8	0.6	0.6	0.5
Dairy consumption per capita	litresME/ capita/ year	14.6	7.3	6.6	5.5

**Explanations:**

Results based on scenario 1 (High milk demand due to consumer preferences and beneficial political and economic situation)

\* Preliminary data of year 2022, partly estimated

\*\* Small deviations of total supply and demand due to changes in stocks , global demand will be higher than production already in 2030 - deficit of supply of 8 mill t SCM milk - which is rapidly increasing until 2050

\*\*\* Representing volume traded from surplus countries; imports from net exporters not included

SCM= Solid Corrected Milk (standardised to 4% fat and 3.3 % protein)

ME= Milk equivalents, method: "fat and protein only"

Status of data : 03/2023



**Table 2: The Global dairy sector growth in decades**

World	Unit	Annual values				
		2012	2022*	2030	2040	2050
<b>Milk supply and demand</b>						
Milk production & milk demand**	bill litresSCM or ME	Supply: 741 Demand: 738	Supply: 937 Demand: 937	Supply: 1064 Demand: 1068	Supply: 1185 Demand: 1207	Supply: 1280 Demand: 1327
<b>Supply drivers</b>						
Number of milk animals	million heads	351	375	362	331	296
Average milk yield	litres/ milk animal / year	2.0	2.4	2.8	3.4	4.1
Farm number	million	126	114	100	78	46
Average farm size	head / farm	2.8	3.3	3.6	4.3	6.4
<b>Demand drivers</b>						
Population	billion	7.1	7.9	8.5	9.1	9.6
Dairy consumption per capita	litresME/ capita/ year	104	119	126	133	138

**Explanations:**

Results based on scenario 1 (High milk demand due to consumer preferences and beneficial political and economic situation)

\* Preliminary data of year 2022, partly estimated

\*\* Small deviations of total supply and demand due to changes in stocks , global demand will be higher than production already in 2030 - deficit of supply of 8 mill t SCM milk - which is rapidly increasing until 2050

\*\*\* Representing volume traded from surplus countries; imports from net exporters not included

SCM= Solid Corrected Milk (standardised to 4% fat and 3.3 % protein)

ME= Milk equivalents, method: "fat and protein only"

Status of data : 03/2023

